

Soy tan pobre tan pobre,  
que no tengo ni madre.  
Soy tan pobre tan pobre,  
que no tengo ni nadie.

Que no tengo ni abrigo  
que llevarme a los hombros.  
No tengo ni belleza  
que llevarme a los hombros.

Soy tan pobre tan pobre,  
que no tengo ni labios  
que llevarme a la boca.  
¿Tenéis una mirada de ternura?

¿Os sobra algo de vino en la copa?  
¡Un poquito de pez,  
que tengo hambre!

Aunque sólo sea una mirada,  
soy tan pobre, tan pobre,  
que no tengo una sábana blanca...  
pero si no la tengo no te vayas.

No tengo un hombro donde llorar a gusto.  
No tengo un hombre donde zurcir palabras.

Unas manos, por caridad,  
para las mías largas,  
que tengo a mi corazón enfermo  
y no tengo que darle una cucharada.

Gloria Fuertes (1917- 1998)